

leyendo a SKINNER: conductismo versus psicología.

Silverio BARRIGA*

La ambigüedad con que en nuestro medio universitario se barajan los términos de conductismo y psicología, me ha movido a intentar subrayar la barrera diferencial de ambos dentro de la orientación skinneriana.

Si todos los etiquetajes conllevan riesgo de reduccionismo, ninguno quizá como los subsiguientes a las categorizaciones sobre los psicólogos. Tildar de conductista a un psicólogo puede implicar certera denominación o agravio profesional que hiera susceptibilidades epistemológicas; pero suele ser una denominación desmesurada.

Aunque nuestro "mercado universitario" sube la cotización "conductista", no obstante sospecho que tan utópica apropiación fácilmente expresa la confusión que SKINNER delata cuando escribe: "*El conductismo no es la ciencia del comportamiento humano. Es la filosofía de esa ciencia*" (SKINNER 1974, p.13).

* c/. Mayor 24 B. LA FLORESTA-PEARSON (Barcelona).

1. El pluralismo conductista.

El primer conductista explícito fue WATSON.

Pero las afirmaciones watsonianas rezuman presupuestos poco elaborados en los que se basan aún hoy los detractores del conductismo.

Por otra parte, el conductismo metodológico al lanzarse contra WUNDT y TITCHENER que aceptaban la introspección como práctica científica, llegó a negar la posibilidad de la autoobservación y el auto-conocimiento, o al menos, su posible utilidad.

En cambio, en postura más cauta, el conductismo radical restablece la introspección pero preocupado por saber hasta dónde llega la capacidad de observación en el hombre.

Eso sí, en justo equilibrio entre el mentalismo y el conductismo metodológico, niega que lo que se siente o lo que se observa introspectivamente sea la causa del comportamiento.

Intentar enumerar los distintos conductismos surgidos desde el conductismo metodológico hasta el neo-conductismo mediacionista, es querer relatar la lista de conductistas sobresalientes porque como filosofía de una ciencia, conlleva el marchamo subjetivo de sus epígonos.

2. Determinantes del conductismo.

Aunque habituado a estar a la defensiva cuando esgrime sus argumentos, no obstante el conductismo dispone de unos

determinantes positivos. He aquí los principales según SKINNER:

- 1°- Analiza datos individuales en lugar de promedios de grupos.
- 2°- Atribuye al ambiente las funciones que otros asignan a los sentimientos y a los estados internos introspectivamente observados del organismo.
- 3°- Reconoce la importancia de la investigación fisiológica y afirma que lo que un organismo hace se debe a lo que él es como resultado de su exposición previa al ambiente en cuanto miembro de la especie y en cuanto individuo.
- 4°- Reconoce que lo que se siente o se ve por introspección, es solamente una parte, y una parte sin importancia, de lo que el psicólogo eventualmente descubrirá.

(SKINNER 1974, p.222).

En expresión sintética, el conductismo sostiene que *"todo predicado mental susceptible de ser utilizado en una explicación científica debe estar en relación lógica al menos con una descripción de tipo comportamental"*. (IBÁÑEZ 1976). Y ello basado en los supuestos de: la continuidad total del hombre con el mundo físico, la imposibilidad de acceder directamente a los fenómenos mentales, la hipótesis del paralelismo psico-físico y el postulado de que sólo lo observable constituye el objeto del desarrollo científico.

En consecuencia, toda perspectiva que pretenda equiparar conductismo con metodología experimental o con rigor metodológico, o con reproductibilidad y valor acumulativo de resultados, confunde de plano la filosofía con la psicología científica.

La Psicología, como ciencia de la conducta, se define por esas exigencias de rigor y explicatividad del conocimiento autocorrectivo y acumulativo. El conductismo no es Psicología, sino una de sus posibles filosofías.

En la perspectiva de SKINNER, la disyuntiva, pues, no radica entre conductismo y fenomenología, cuanto entre conductismo y toda otra filosofía del conocimiento en Psicología.

3. Herencia del conductismo.

Sin pretender ahora disquisicionar sobre los supuestos y postulados del conductismo, quiero con todo señalar algunas secuelas positivas en gran parte provenientes de su ambigua confesionalidad.

- a) La insistencia en el conocimiento basado en el método científico-natural.
- b) La revalorización de la observación minuciosa y objetiva.
- c) El predominio del bagaje teórico consecuente de las leyes del condicionamiento operante.
- d) La revalorización de los estudios fisiológicos y bioquímicos dentro del conocimiento psicológico.
- e) La proclama en favor del ambientalismo que explica hic et nunc la conducta del individuo sin concesiones a herencias genéticas hechas de opción y propositividad.

4. El conductismo no es Psicología.

Pero la Psicología como ciencia de la conducta desborda los márgenes del conductismo.

El conductismo no es sino cierta visión teórica que afirma unos presupuestos sobre los que cabalga determinado enfoque de la Psicología. No es pues, el conductismo, ninguna ciencia del comportamiento humano, no es ninguna Psicología.

"El conductismo no es la ciencia del comportamiento humano. Es la filosofía de esa ciencia". (SKINNER 1974, p.13).

Bellaterra, Junio 1976

NOTAS DE REFERENCIA

SKINNER, B.F.: Sobre el conductismo, Fontanella, Barcelona, 1975. (V.o. 1974).

YULIS, S.: El conductismo. In VIDAL, G. y OTROS: Diccionario enciclopédico de psiquiatría, Buenos Aires, Ateneo, 1975.

IBÁÑEZ, T.: Presupuestos epistemológicos del conductismo y del cognocitivism en Psicología. Mesa redonda celebrada en el I SEMINARIO DE ACTUALIZACION PSICOLOGICA. Departamento de Psicología. Universidad Autónoma de Barcelona. Mayo 1976. (Otros participantes: R.BAYES, S.BARRIGA, A.CAPARROS, C.GENOVART).